

NOTAS

V Congreso Nacional de Pedagogía

JOSAFAT ALCALDE

Del 6 al 9 del pasado mes de noviembre se ha celebrado, en Madrid, el V Congreso Nacional de Pedagogía organizado por la Sociedad Española de Pedagogía y el Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Tal vez interese recordar aquí que este tipo de Congresos, que quieren ser algo así como una Olimpiada de la educación, a escala nacional, se vienen celebrando cada cuatro años. Inició la serie el de Barcelona, en 1954. Siguió el de Lisboa, en 1959, coincidiendo con el VII Congreso Internacional de la Infancia. El tercero se celebró en Salamanca, en 1964 y el cuarto, en Pamplona, en 1969.

La sede del quinto ha sido el majestuoso marco del Palacio Nacional de Congresos y Exposiciones. Se le puede calificar de masivo por el número de asistentes. Pero aunque los medios informativos hayan hablado de unos 2.000, la lista de los oficialmente inscritos no ha rebasado la cifra de 1.662, según datos suministrados por los boletines del Congreso. La explicación de este desacuerdo hay que buscarla en el hecho de que, en contra de lo que se había anunciado, han tenido libre acceso a todos los actos tanto aquéllos como los «intrusos». Fallo lamentable, índice, entre otros, de la defectuosa organización. Precisamente el carácter masivo del Congreso habría tenido que forzar las exigencias. Con ello se hubieran prevenido ciertas improvisaciones que han dificultado, en más de una ocasión, la marcha de las actividades.

Es muy de lamentar también la exclusión, a la hora de programar las intervenciones solemnes, de determinadas entidades pedagógicas no oficiales. Me estoy refiriendo concretamente al olvido en que consciente o inconscientemente se ha tenido a la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca. La simple invitación hecha, a última hora, al Vicedecano de la misma para la presidencia de una de las Secciones, por fallo del que había sido previamente propuesto, en nada invalida nuestra afirmación.

La temática general del Congreso ha girado en torno a *la reforma cualitativa de la educación*, reforma que viene exigida, entre nosotros, por la puesta en marcha de la reciente Ley General de Educación y, más allá de nuestras fronteras, por las corrientes pedagógicas renovadoras que soplan con más o menos fuerza en

todos los países desarrollados o en vías de desarrollo. Se trata de un problema complejísimo que necesariamente ha de presentar diversas facetas. El Congreso ha contemplado siete.

Una de dichas facetas, la primera en sentido cronológico y ontológico, es la referente a la *formación y perfeccionamiento del personal docente*, condición previa e indispensable para cualquier mejora pedagógica sea del carácter que fuere. Cinco ponencias han pretendido dar, en el plano teórico, respuesta o solución a este problema fundamental. Se ha hablado de la *formación pedagógica del profesor*, de su *función instructiva y educadora*, de la *moral profesional docente*, del *profesor como planificador de la enseñanza y de los objetivos y modalidades de la actualización del profesorado en ejercicio*.

Otro aspecto que había que considerar en relación con la reforma cualitativa de la educación era el de la *personalización educativa*. Quizá sea éste el intento más eficaz de renovación que se está llevando a cabo en este momento dentro del marco de las instituciones educacionales, sobre todo, hay que reconocerlo, en el de las instituciones educacionales privadas. También aquí el Congreso se ha limitado a dar orientaciones. Ha tratado de las *etapas en la transformación de un centro educativo para la educación personalizada*, del *proceso de la personalización educativa como superación del individualismo y colectivismo*, del *cómo promover la capacidad, interés y ritmo de aprendizaje del alumno* así como su *capacidad creativa*, de la *organización comunitaria de las instituciones escolares*, del *desarrollo de la capacidad expresiva y comprensiva*.

Faceta interesante ha sido la de los *contenidos de la enseñanza y de la orientación* explicitada mediante temas tales como el *contenido de los programas de enseñanza*, el *desarrollo de los mismos*, los *objetivos y técnicas de orientación escolar, profesional y personal*.

En cuanto al problema de los *métodos educativos*, ha sido estudiado desde el punto de vista del *enfoque sistemático de la metodología educativa*, de los *métodos orientativos y formativos*, de la *dimensión sociológica de los métodos educativos*, de la *metodología educativa especial* y de la *metodología de la enseñanza diferencial y práctica*.

Complemento de la sección de *métodos educativos* ha sido la de *instrumentos didácticos* en la que, aparte de *problemas generales*, se ha tratado de los *instrumentos convencionales*, de los *medios audiovisuales aislados y combinados* y de las *máquinas didácticas*.

Se ha concedido particular atención a la *comunidad educativa*, otro de los aspectos de la educación que acaparan hoy la atención de los educadores. Aquí se han tratado temas tan interesantes como la *comunicación en la comunidad educativa escolar y fami-*

liar, la sociedad como comunidad educativa, comunidad escolar y familiar y comunidad escolar y sociedad.

Tal vez una de las secciones que han concentrado el interés de mayor número de congresistas haya sido la séptima: *evaluación educativa*. Ello revela la inquietud y preocupación que invade hoy a los educadores inmersos en el quehacer educativo frente al problema del qué y, sobre todo, del cómo de la evaluación. Se ha hablado de *la evaluación como medio educativo*, de los *aspectos cuantitativos y cualitativos de la misma*, de *la evaluación de profesores y centros*, de *la evaluación en relación con la orientación escolar* y del *papel del profesor en la evaluación y su coordinación con el orientador, el psicólogo, el médico y la asistente social*.

En torno a los temas anteriormente indicados que se desarrollaron en forma de ponencias generalmente, no siempre, preparadas por especialistas competentes, se fueron agrupando un determinado número de comunicaciones, muchas de ellas carentes de interés y de originalidad. Sus autores, en la mayoría de los casos, se han limitado a repetirse, y a repetir cosas más o menos conocidas. Una selección más cuidada de las mismas hubiera tenido la doble ventaja de dejar más tiempo para la lectura de las verdaderamente interesantes y para la discusión de las ponencias.

Todos en general, y los organizadores del Congreso en particular, tenemos que agradecer a la Editorial Hijos de Santiago Rodríguez el haber podido disponer desde el primer día de un volumen de 335 páginas con el resumen de la mayoría de las ponencias y comunicaciones. Es de esperar, sin embargo, que esto no sea óbice para la publicación de las Actas del Congreso en las que se recojan íntegramente las ponencias y comunicaciones que verdaderamente valgan la pena.

Entre otras cosas, el Congreso ha puesto una vez más de manifiesto el enorme interés que la renovación educativa ha despertado en los educadores españoles a partir de la publicación de la Ley General de Educación. Esto resulta verdaderamente alentador para un futuro próximo ya que sólo mediante el interés y la inquietud de las personas que han de realizar la renovación educativa podrá ésta ser llevada a cabo. Mas, por otra parte, ha venido a confirmar de nuevo lo poco eficientes que resultan estas asambleas masivas en las que se abarcan campos enormemente extensos. Parece ser éste el sino de todos los Congresos, al menos de los que se celebran en nuestras latitudes.

Nada diremos de las sesiones de apertura y de clausura en las que actuaron el Ministro de Educación y Ciencia y la Directora General de Ordenación Educativa. Aparte de tratarse de actos meramente académicos, lo que en ambas circunstancias se afirmó por estas máximas autoridades ministeriales lo ha divulgado la prensa, como suele, y es de sobra conocido, por lo repetido, de un tiempo a esta parte.

El Congreso se anunciaba de esta forma: *V Congreso Nacional de Pedagogía y Salón del Libro y Material Educativos*. Efectivamente, en el sector del Palacio destinado a exposiciones, cuarenta y siete casas editoriales han exhibido sus últimas novedades en *libros y recursos tecnológicos*. Libros pedagógicos, libros para el profesorado, manuales escolares de diversos tipos, libros de trabajo, fichas y otros elementos impresos, documentos pedagógicos, textos programados, medios audiovisuales, máquinas de aprendizaje y otros instrumentos didácticos, han podido ser detenidamente examinados por los congresistas y el público en general.